

GAZETA DE MADRID

DEL VIERNES 25 DE MAYO DE 1810.

RUSIA.

Petersburgo 7 de abril.

Acaba de publicarse el siguiente edicto del Emperador, relativo á las rentas del estado y á la deuda pública del imperio.

„Nos Alexandro I por la gracia de Dios, Emperador y autócrata de todas las Rusias.

„Habiendo dado el 1.º de enero una nueva organizacion á nuestro consejo de Estado, hemos sometido á sus deliberaciones todas las providencias que hayan de tomarse para establecer un sistema de hacienda sobre principios invariables segun el estado actual de las rentas y gastos del imperio.

„Lo primero que ha fixado la atencion del consejo ha sido la deuda pública.

„Desde que se ha hecho general en Europa la ciencia del crédito público, casi todas las potencias se han aprovechado de ella para extender su industria y acelerar la circulacion de sus riquezas nacionales. Este ha sido el origen de los bancos y de sus billetes de crédito, qualesquiera que sea la denominacion que se les haya dado.

„Los bancos de Rusia han sido fundados sobre reglamentos invariables por los mismos motivos y con el mismo objeto. La rigurosa exáctitud de sus pagos, la inviolabilidad de sus hipotecas, la economía en emplear sus utilidades, les han merecido la confianza general que conservan muchos años há: la prueba de esto se ve en la inmensa multitud de capitales particulares que entran anualmente en los bancos públicos, y que se devuelven á sus dueños en el tiempo contratado, si es que quieren sacarlos. No ha sucedido, y sin duda no sucederá jamas, que un banco del estado en Rusia detenga ó dilate sus pagos. Estos establecimientos han logrado el primer objeto de su institucion, abriendo al comercio empréstitos faciles y seguros, dando

un movimiento mas rápido á la circulacion de los capitales, y vivificando varios ramos de industria nacional.

„Algunas nuevas circunstancias han hecho buscar en los bancos un nuevo medio de utilidad pública, y se pensó que el crédito de sus acciones debia emplearse en socorrer al estado en las necesidades extraordinarias é imprevistas. Este es el origen de la deuda pública en lo interior del imperio; deuda que empezó á contraerse en el año de 1786, y que despues no ha dexado de ser gravosa, y de aumentarse á proporcion de los esfuerzos que ha debido hacer el gobierno, y de los acaecimientos que los han hecho necesarios.

„En nuestro advenimiento al trono pensamos que la extincion gradual de la deuda pública era uno de los principales objetos dignos de nuestra solicitud; y aprovechándonos de la paz de que disfrutamos en los primeros años de nuestro reinado, principiamos esta grande obra por una reduccion considerable en los gastos, y una rigurosa economía en la administracion de las rentas del estado. Todos saben quanta extension se dió por estas providencias al crédito público, tanto en lo interior como fuera del imperio.

„El plan que habíamos adoptado fue suspendido poco despues por las terribles guerras que se suscitaron, y hemos reconocido por experiencia que el estado podia en las mas criticas situaciones salir de qualquiera apuro por sí solo y sin necesidad de emplear otros recursos que los suyos propios; pero en circunstancias extraordinarias son necesarios esfuerzos extraordinarios, y no ha sido posible en el curso rápido y continuo de los sucesos determinar con precision la medida de los sacrificios que exige el interes público, ni repartirlos con igualdad.

„Por esta razon se ha aumentado la deuda pú-

APENDICE A LA GAZETA DE MADRID.

Viernes 25 de mayo de 1810.

TEATROS.

En el del Príncipe, á las ocho de la noche, se representará por la compañía española la comedia en tres actos titulada el Donado fingido, y la opereta el Secreto.

En el de la Cruz, á las seis de la tarde, se executará la comedia en dos actos titulada Isabel primera de Rusia, ó el Hombre singular, con tonadilla y sainete.

COLISEO DEL PRINCIPE.

El secreto agraviado secreta venganza, de D. Pedro Calderon.

El argumento de esta comedia es mui sencillo. D. Lope de Almeida, caballero portugues, á pocos dias de casado con Doña Leonor, dama castellana, en-

cuentra escondido en su casa a D. Luis de Benavides, caballero de Toledo, de quien ya tenia zelosas sospechas. Sin embargo, finge creer la disculpa de D. Luis, y mientras se presenta ocasion de vengarse quiere sufrir, disimular y callar. Don Juan de Silva, amigo de Don Lope, confirma su sospecha, aunque de un modo mui indirecto; y aun el Rei D. Sebastian, á quien pide licencia para acompañarlo en la expedicion de Africa, le responde de un modo, que hace creer á D. Lope que el Rei está informado de su agravio. En vista de todo esto se resuelve á vengarse, y solo lo difiere hasta que puede dar á una injuria secreta una secreta venganza. Una casualidad le pone la ocasion en las manos. Doña Leonor escribe un billete á D. Luis para avisarle que vaya á verla á la quinta del Rei. Don Luis busca un barco para acudir á la cita, y D. Lope le ofrece cortesmente el suyo. Luego que los dos estan en el mar, Don Lope hace naufragar el barquichuelo, ahoga á su rival, y él sale á nado. No contento con esto se va á su quinta, le pega fuego, y de este modo da la muerte á su muger; despues de lo qual parte con el Rei para la guerra de Africa, dexando su honor purificado con el

blica: es verdad que los bancos del estado han conservado la confianza general, como que estaban fundados sobre riquezas materiales que aun quedaban intactas: sus billetes circulan con la misma facilidad; pero su valor comparativo con el dinero se ha disminuido en una proporcion peligrosa, y el precio de todos los objetos ha subido rápidamente. Varias clases de la sociedad sufren pérdidas considerables, al paso que un pequeño número de individuos logra grandes beneficios, aumentándose cada día la deuda nacional sin que se puedan determinar por medio de ninguna providencia la época y el modo de su reembolso periódico, por lo que la deuda del estado viene ya á ser un impuesto efectivo y desproporcionado.

„Habiendo pues reconocido los perjuicios que esto ocasiona por sus efectos actuales, y previendo las ulteriores consecuencias, hemos juzgado necesario proceder sin dilacion á la progresiva amortizacion de la deuda pública.

„Antes de todo es necesario impedir que esta se aumente; pero en medio de una guerra que todavia continúa, y en vista de lo mucho que cuestan todos los objetos de consumo de la corona, es imposible conseguir este fin sin recurrir á medidas y auxilios extraordinarios.

„Estos auxilios deben ser en el año de 1812 muy considerables. Antes del 1.º de enero se abrirán muchos y nuevos manantiales de rentas públicas sin ningun gravamen para los pueblos; pero las providencias tomadas para el año presente se limitan forzosamente á la disminucion posible de los gastos ordinarios, y al aumento indispensable de los impuestos que actualmente existen.

„Asi que, 1.º los gastos del estado, á pesar de las circunstancias críticas, se han disminuido ya mas de 20 millones de rublos.

2.º „El producto de los impuestos actuales, muy moderados en su origen, se ha disminuido tambien progresivamente segun el curso de los billetes que se han recibido en pago, y se halla en la actualidad reducido á mas de la mitad en todos los ramos de las rentas de la corona. Esta rebaxa enorme en las rentas no ha podido compensarse en estos últimos tiempos de otro modo que contrayendo nuevas deudas en lo interior, las quales deben considerarse como un verdadero impuesto.

„Hemos pensado pues que en lugar de este re-

curso abusivo, un aumento moderado de las cargas públicas, que reemplazase el impuesto anual disfrazado bajo las apariencias de una deuda nueva, estableceria sobre bases sólidas el reembolso progresivo de estas mismas deudas. Esta providencia se dirige á sostener el crédito del papel del estado, á echar los fundamentos de un sistema mejor ordenado de rentas, á prevenir los inconvenientes futuros por medio de un esfuerzo momentáneo, y á preparar el feliz suceso de los trabajos empezados, que se irán siguiendo gradualmente en el curso de este año, para llegar á un órden invariable en la parte mas importante de la administración. Esta medida y este aumento moderado de los impuestos, dictado por un sentimiento verdaderamente paternal, y con las intenciones que acabamos de manifestar, serán sin duda reconocidos por todos los fieles súbditos, y por todas las personas de talento, como una providencia tan indispensable como ventajosa al estado. ALEXANDRO.”

Mañana sale para Paris el ministro de lo Interior principe Alexandro Kourakin, hermano de nuestro embajador cerca de aquella corte. Durante su ausencia queda encargado del ministerio el señor Rosadawleff, ministro adjunto.

El profesor Segelbach, que ha tenido una cátedra en Erfurt, y que despues ha dado sus lecciones en la escuela de S. Pedro, ha sido nombrado catedrático de teología en Dorpat.

Habiendo presentado el Dr. Portal, miembro del instituto de Francia, al Emperador de Rusia sus obras de medicina y anatomía, ha mandado S. M. que se depositen en la biblioteca de la academia imperial de medicina y química.

La academia de medicina ha admitido á este sabio en el número de sus vocales, y le ha enviado el diploma.

BAVIERA.

Ulma 26 de abril.

Se ha publicado en Petersburgo un mapa del oriente de Europa, y en él se ven incorporadas al imperio de Rusia, sin distincion de fronteras, varias provincias de la Turquía europea.

IMPERIO FRANCES.

Génova 12 de abril.

Hace algunos dias que experimentamos aqui

agua y con el fuego, y habiendo vengado secretamente la injuria que secretamente se le habia hecho.

El carácter de D. Lope es el de un hombre zeloso, ciego de pasion, y horrible en la venganza. El disimulo y sangre fria con que pone en execucion su bárbaro proyecto, descubren en él un corazón insensible y perverso, y una alma débil y pusilánime. La tranquilidad con que ofrece su brazo al Rei quando acaba de cometer dos horribles asesinatos, dan á su carácter una atrocidad sin exemplo.

Doña Leonor es una muger débil é imprudente. En el discurso de la pieza no hace mas que vacilar entre los deberes de la fidelidad que ha jurado á su marido, y el deseo de satisfacer la pasion que tiene á su amante.

D. Luis es un jóven incauto, que no ve el precipicio que se presenta delante de sus pies, y que no tiene vergüenza de venir á reclamar los derechos que tenia á la mano de Leonor quando esta la habia dado ya á otro.

D. Juan de Silva, amigo de D. Lope, posee todas las calidades de un amigo fiel, y de un hombre juicioso y circunspecto.

Los demas personajes de la comedia son muy subalternos, y asi no merecen que se hable de ellos. Hai que advertir que uno de estos personajes subalternos es Don Sebastian, Rei de Portugal, que el autor hace salir á la escena no se sabe para qué.

Los lectores podrán juzgar si con tales caracteres puede hacerse una buena comedia; pero veamos en general qual es el mérito de esta pieza. Si Calderon no hubiera hecho mas comedia que esta, y si Matos Frago so no hubiera compuesto sino la de *Juan Labrador*, no habria quien no prefiriese el autor de la segunda al de la primera. Pero la reputacion de Caldéron, y su talento dramático, tiene á su favor otras muchas pruebas, que impiden que pueda hacerse una comparacion exacta entre los dos poetas. La comedia de que se trata es un monstruo, pero un monstruo producido por un genio debe por consiguiente tener grandes bellezas y grandes defectos; pero á decir verdad los defectos son mucho mas considerables que las bellezas. El autor mismo conocia la irregularidad de su plan, y asi dió á esta pieza el nombre ambiguo de *tragi-comedia*. Puede ser que de las muchas piezas de teatro que nos quedan de Calderon

continuas y terribles tempestades: en una de ellas ha caído un rayo en la botica militar, donde ha hecho mucho destrozo.

El día 22 se hará aquí la inauguración de la estatua de Napoleón el grande, cuya ceremonia se ejecutará con todo el aparato y brillantez posibles.

ESPAÑA.

Sevilla 11 de mayo.

El señor comisario regio de esta provincia ha comunicado al público lo siguiente:

„El Excmo. Sr. mariscal del imperio duque de Dalmacia se ha servido con fecha de ayer 7 comunicarme la siguiente relación:

„Había mas de un mes que los vecinos de Algodonales estaban en estado de insurrección, habiéndose resistido á las insinuaciones pacíficas que se les hacía á fin de que se sometieran á S. M. católica. Un tal Romero, vecino de Montellano, era el que capitaneaba á estos miserables, á quienes protegía la gruesa partida que el mismo Romero había reunido y formado: también les favorecía Gibraltar, no solo con sus municiones, sino con sus instrucciones y consejos; así que, se atrincheraron en su pueblo, y fortificaron sus casas, persuadidos que podrían de esta manera evitar el justo castigo que merecían, y aun tuvieron la temeridad de ir á atacar una columna de tropas imperiales que pasaba cerca de Algodonales; pero este instante fue el postrero de su existencia, pues, el pueblo fue cercado, y el feroz Romero, que no quiso entregarse antes de ver perecer hasta el último de aquellos crédulos habitantes, que se habían dexado seducir de sus pérfidos consejos, fue efectivamente el último que pereció, quando él solo era quien debía expiar sus delitos. Ya no se ven sino ruinas donde antes existía Algodonales. Este terrible exemplo, que debería desengañar los demás pueblos de la serranía, principalmente á Grazalema, que había experimentado anteriormente el castigo, sirvió de poco, pues una fuerte partida de vecinos de Grazalema aun todavía quiso tentar la suerte de los combates; pero quedaron destruidos. Bien pronto sufrirán otros pueblos el mismo castigo, si desconociendo sus deberes, no se portan como fieles súbditos de S. M. el REI D. Josef Napoleon.

609
„La villa de Zahara, situada cerca de Algodonales, no tomó parte alguna en esta insurrección; y supo resistir las amenazas é insinuaciones que le hacían los insurgentes: así ella, que había desempeñado sus deberes para con el REI quando S. M. pasó por Zahara; ha tenido la satisfacción de ver respetado su territorio del ejército imperial, y que sus vecinos gocen de la protección mas señalada.

„Estos sucesos, es verdad, darán siempre al ejército imperial conocidas ventajas; pero será á costa de nuevas desgracias: y los pueblos que hasta ahora no se han sometido, no harán mas que aumentar la suma de los males que ha sufrido España por culpa de sus mismos habitantes, quienes en esta lucha tan desigual como escandalosa, se han dexado seducir de hombres vendidos á los enemigos de su patria. Es cosa muy lastimosa pensar que pudieron evitarse estos desastres, pues gran número de personas que se dexaron arrastrar en las causas que los han producido, estaban antes bien persuadidas de que corrían á su perdición, y que no había que esperar ningun suceso favorable. Pero tal es el curso ordinario de las cosas; que los hombres honrados se dexen intimidar de los gritos y amenazas de los malvados, y no tengan valor para armarse y reprimirlos, aun quando sean estos inferiores en número y fuerzas.

„Estos acaecimientos son tanto mas desgraciados quanto ellos producen mas pérdida. La suerte de España está decidida. Mas tarde ó mas temprano quedará sometida por entero á las leyes de S. M. católica el REI D. Josef Napoleon; y los males en que desean sumergir á este apreciable pais una gacilla de facciosos por todos los medios posibles, no serán bastantes á retardar por mucho tiempo el restablecimiento del orden, y el completo triunfo del ejército imperial. ¡Oxalá que el exemplo de las villas de Algodonales y Grazalema sirvan siquiera de lección á los demás pueblos vecinos! Bien podrán ahora los hombres de luces comparar la ferocidad de Romero con la conducta ilustrada de los vecinos de Zahara; y los españoles, á quienes los pérfidos consejos hayan pervertido su razon, deberán temer los funestos resultados de su incesante resistencia, deponiendo sus falsas ideas, ya que no por los principios que dicta la razon ilustrada, sea al menos por el escarmiento. Dispense-

no haya una en que se encuentre menos variedad de lan- ces, menos interes y menos ideas sublimes, y que los diálogos sean mas monótonos y mas fastidiosos. Las relaciones son inaguantables, y hasta el lenguaje no tiene aquella pureza que caracteriza las producciones de este autor.

Los señores actores han hecho por su parte quanto han podido para aumentar los defectos de esta composición, y para quitarle el poco interes que podía producir. Han estudiado muy poco los caracteres y la situación de los personajes, dando á la representación un tono enteramente opuesto al que exígian la palabra y los sentimientos que expresaba. Dirán que una mala comedia no se puede representar bien; pero ¿quién les ha forzado á echar esta mas bien que otra? Deben al público no solo el buen desempeño de sus papeles, sino también el acierto en la elección de las piezas.

Es ya maña vieja en los actores truncar las piezas, ó bien para ahorrarse de trabajo, ó para reformárselas á su modo. De donde resulta muchas veces que acortando una relación, ó suprimiendo una escena, destruyen enteramente el efecto que quiso producir el poeta.

Así lo han hecho con la presente, juntando estos versos que dice D. Juan en la última escena del tercer acto.

Dexar en el mundo fama
De una amistad verdadera.

Con estos otros.

Pues oigame vuestra Alteza
Aparte, porque es razon
Que solo este caso sepa.

D. Juan ve arder la casa de su amigo, y corre precipitado á socorrerle. Pregúntale el Rei donde va, y el poeta pone en pocas palabras la respuesta de D. Juan, y corre precipitado adonde la amistad le llama, y dexa para despues la relación de lo sucedido. Al contrario, los actores con su reforma han hecho que D. Juan olvide á su amigo, y se ponga muy despacio á conversacion con el Rei, perdiendo inútilmente momentos tan preciosos.

El papel de D. Lope ha sido uno de los mas mal representados. El actor no ha sabido hacerse cargo de las circunstancias en que D. Lope se encontraba, ni de la pasión que le animaba. Quando en el segundo acto

mos á un REI, que es mas el padre de los pueblos que su Soberano, de la pena que le causan unos sucesos, que aunque felices por sus fines, es necesario obtenerlos á precio de la sangre de sus vasallos."

Me hallo en la necesidad de repetir á los pueblos quanto les importa que mediten sobre sus verdaderos intereses, si quieren evitar la suerte que les ha cabido á estos desgraciados pueblos. Este es el resultado de una obstinacion insensata. En adelante en el mapa de este hermoso reino se verá señalado como desierto el lugar que ocupaba la fértil villa de Algodonales. ¿Qué resistencia será bastante á contener una fuerza incomparablemente mayor, quando no han bastado á resistirla exércitos abastecidos y numerosos? Por ahora solo pretendo que conozcan la necesidad; que persuadidos de esta no está lejos que adviertan la utilidad que se les sigue de obedecer al justo Soberano que nos ha dado la Providencia, y que su íntimo convencimiento sea el fiscal de su anterior conducta. Estas máximas quiero que todos los curas de los pueblos las inculquen á sus feligreses despues de haberles leído en miza mayor esta relacion. La suerte de Rosas, de Zaragoza, de Gerona es suficiente prueba para convencer á los que no escuchan otra razon que el exemplo. Resistieron, pero quedaron destruidas, y al fin sucumbieron; siéndole bien inútil á los que perecieron la gloria que les decian iban á conseguir. El REI ama la paz: su corazon se horroriza con los males de la guerra: quiere, quando no puede otra cosa, disminuirlos; y para llenar tan justas ideas me valgo del influxo de los párrocos, que no dudo corresponderán á las intenciones del Soberano. = Bas de Aranza. (*Gazeta extraordinaria de Sevilla del 10 de mayo.*)

Madrid 24 de mayo.

Anteayer, con motivo de los dias de la REINA nuestra Señora, la corte se vistió de gala con uniforme.

El REI recibió á las 10 de la mañana en su real cámara á los ministros, á los grandes oficiales de su casa, al cuerpo diplomático, y demas personas que tienen grande entrada en dicha real cámara.

S. M. pasó á las 11 á los salones de audiencia, y recibió allí á los consejeros de Estado, á los generales, á los tribunales de la capital, y á los ge-

ses y principales empleados de la administracion civil y militar.

A la una salió S. M. á caballo y fue al Prado, donde hubo gran parada. El REI pasó revista á los cuerpos de infantería, caballería y artillería de la guardia, á la guardia de Honor, á la guardia civil de Madrid, y á las tropas de línea francesas y españolas que componen la guarnicion de esta villa. En el mismo acto de la revista concedió S. M. algunas gracias á soldados y oficiales beneméritos. Fue muy numeroso y lucido el concurso que acudió á ver esta parada: las gentes corrían precipitadas por hallarse al paso de S. M., y en todas se veía el júbilo que su vista les causaba, expresando estos sentimientos con vivas y aclamaciones, que se repetían de trecho en trecho.

A las 3 volvió S. M. á palacio por la calle de Alcalá, calle Mayor, Platerías &c. Los vecinos de toda la carrera adornaron los balcones y ventanas de sus casas con diferentes colgaduras, y se habia erigido un arco que atravesaba de un lado á otro.

Por la noche hubo iluminacion general, que fue brillante y vistosa. En medio de ser inmenso el gentío que anduvo por las calles hasta tarde de la noche para ver la iluminacion, se notó en todas partes el mayor orden y tranquilidad, y la alegría y contento que reinaban en todas las clases de habitantes.

Los teatros estuvieron muy concurridos: la entrada fue gratis; y en ellos se observó tambien el mayor orden durante las representaciones.

A las ocho de la noche hubo en palacio corte de las principales personas de la capital, y concierto.

La municipalidad de Madrid habia dispuesto celebrar los dias de la REINA, y á este efecto dió anoche un magnífico baile, á que concurrieron mas de 200 personas; estando adornadas las salas con varios cuadros de pinturas alegóricas á los sucesos de la campaña de Andalucía.

El REI se dignó asistir á esta funcion; y su presencia excitó en todos los concurrentes el entusiasmo mas vivo y las tiernas emociones de respeto y amor á S. M.

Vuelto S. M. á palacio, continuó el baile, que ha durado hasta las seis de la mañana de hoy; reinando en esta funcion el buen orden, la mas sincera cordialidad, franqueza y alegría.

quiere ocultar á su amigo D. Juan su agravio por estas palabras:

Por Dios D. Juan, linda gracia
Es hacerme andar así
Mirando toda la casa,
Siendo cierto que fui yo.

El actor ha dicho estas palabras con tal serenidad, que mas parecia un marido paciente que un hombre zeloso, y que solo disimula por exceso de zelos.

El papel de Doña Leonor ha sido executado con bastante propiedad; pero la actriz ha olvidado algunas veces los conocimientos que la adornan, y el talento dramático que tiene tan acreditado. Por exemplo, quando habla con D. Luis disfrazado de joyero, lo hace de un modo tan poco disimulado, que era menester que D. Bernardino fuese ciego, sordo ó tonto para no conocer la maraña.

Tampoco el actor que ha hecho el papel de D. Luis ha medido en todas las ocasiones la declamacion con el estado del personage. No cabe una frialdad y una serenidad como la que manifestó en la representacion en

un hombre que se halla en una situacion tan crítica, como es la de un amante que el marido encuentra escondido en su misma casa. Debía conocerse el sobresalto, causado por esta inesperada sorpresa, y la zozobra luchando con el disimulo.

Uno de los defectos principales que hai en el teatro español es el olvido de lo que llaman decoro. Esto comprende, entre otras cosas, todo lo que pertenece al traje de los actores. Falta al decoro el actor que no viste conforme la persona que representa, ó el que sale con un traje que no es del tiempo en que la accion se supone. Por esta regla ha saltado en esta ocasion al decoro el barquero, que en tiempo del Rei D. Sebastian supone ya introducida la invencion del encerado.

Pido al público que mire con indulgencia estas y otras observaciones que pienso publicar sobre las representaciones teatrales, y á los actores que no las atribuyan sino á mi zelo, y al vivo deseo que me anima de contribuir á la reforma de sus defectos. Me tendré por muy dichoso si el fruto de doce años de estudio que he hecho en los mejores teatros de Europa, llega á ser útil en algo al teatro español. = H. J.